

El Soyero Ecológico

Boletín Informativo para Agricultores de Soya y Cultivos Rotativos Manejados Responsablemente

Edición No. 7

Julio de 2009

Contenido:

Introducción a la Segunda Fase 1

Mujeres optan por el manejo ecológico 2

El Glifosato, transgénicos y sus efectos 4

Conclusiones del 3er Encuentro de la Alianza 6

Gobierno y Capto, relación poco clara 7

Elaborado por:

PROBIOMA

Directores:

Miguel Ángel Crespo
Rosa Virginia Suárez

Redacción:

Mark Camburn
Gustavo Urquizo

Con el Apoyo de:

CORDAID
NOVIB
SOLIDARIDAD

Introducción a la Segunda Fase del Programa de Manejo Responsable

Esta séptima edición de El Soyero Ecológico es la primera que corresponde a la segunda fase de nuestro programa de Manejo Responsable de la Soya. En este segundo periodo, nos comprometemos a trabajar por 3 años más en apoyo a los pequeños productores de soya del departamento de Santa Cruz, a través de una serie de iniciativas que profundizarán los avances alcanzados hasta la fecha en el manejo responsable en Bolivia. Nos mantenemos firmes en nuestro rechazo a la tecnología transgénica, que está inundando nuestro mercado a pesar de no haber traído ningún beneficio cuantificable en los rendimientos de la soya

(desde su entrada, el rendimiento de la soya ha bajado de 2,5 TM/ha. a 1,5 TM/ha. - ver Gráfico 2, página 5), y que, más bien, pone en peligro la salud de los consumidores y la soberanía alimentaria.

También continuamos luchando para que el agricultor se libere de la dependencia de los agroquímicos. Estos insumos de alta toxicidad, muchos de los cuales son prohibidos a nivel mundial, incrementan sus volúmenes año tras año en Bolivia. Sin embargo, su uso genera desequilibrios en el campo, eliminando a los insectos benéficos, y generando resistencia en los insectos

plaga, enfermedades y malezas. Es a raíz de este desequilibrio que el agricultor debe incrementar cada campaña la cantidad de aplicaciones, y las dosis, poniendo en riesgo su salud, la de su familia, su comunidad y los consumidores de su producto, y dañando al medio ambiente. Frente a esta situación, seguiremos brindando asistencia técnica para que los productores puedan incorporar insumos biológicos y orgánicos en sus sistemas de producción, sustituyendo a los químicos y encaminando un proceso de reestablecimiento del equilibrio natural del campo.



Foto: PROBIOMA

Como parte de este trabajo, también continuaremos apoyando a aquellos productores dispuestos a iniciar procesos de reforestación en sus parcelas, con el establecimiento de cortinas rompevientos, linderos maderables, y plantaciones forestales. Por otro lado, estamos dando mayor énfasis al manejo ecológico de cultivos de autoconsumo, mediante un apoyo específico a grupos de mujeres para el manejo de huertos ecológicos familiares y comunales.

Finalmente, no dejaremos de lado el trabajo con las asociaciones de pequeños productores, y los procesos de intercambio que se vienen desarrollando a nivel nacional e internacional. En esta segunda fase, habrá muchas oportunidades para compartir y aprender de nuestros vecinos productores, en el marco de la Alianza Internacional de Pequeños Productores de Soya y de Agricultura Familiar, la misma que se ha convertido en un punto

de referencia internacional del manejo responsable de la soya por parte de los pequeños productores familiares. Cabe anotar, que dentro de esta, los pequeños productores de Bolivia son parte fundamental, dado que representan los líderes en el uso de bioinsumos, y por su lucha contra la soya transgénica.

Si desea más información
escribanos a:
agroecologia@probioma.org.bo

Mujeres Optan por el Manejo Ecológico

En las zonas productoras de soya de nuestro departamento, existe un actor poco tomado en cuenta por parte de las empresas agropecuarias, entidades de apoyo y municipios: Es el caso de la mujer productora. Dado que en estas zonas el modelo de producción dominante es el mecanizado y extensivo, el hombre perfila como el principal actor. Sin embargo, no debemos olvidar que los cultivos producidos por los productores de este sistema son, principalmente, para la venta, es decir: Soya, Maíz, Trigo, Arroz, Girasol, Sorgo y Fréjol. Mientras tanto, muchas mujeres de estas zonas se dedican, además de sus labores cotidianas, a la producción

de alimentos para el consumo familiar, mediante el manejo de huertos familiares. Podemos afirmar, entonces, que existe un grupo importante de mujeres de las Zonas Norte y Este que trabaja para garantizar la seguridad y soberanía alimentaria familiar y local, pero que recibe poca asistencia y apoyo en esta labor.

La falta de orientación técnica ha llevado a que el sistema de producción de estas mujeres haya seguido el ejemplo del modelo productivo más prominente, el de la soya. Para poder controlar los insectos, malezas y enfermedades que afectan sus hortalizas y frutales, ellas han entrado en el

círculo vicioso de los agroquímicos, en muchos casos de alta toxicidad. Evidentemente, esto representa un riesgo serio para la salud de sus familias, quienes consumen, regularmente, verduras y frutas contaminadas con agroquímicos. Como sabemos, eso puede tener consecuencias a mediano y largo plazo en su salud, particularmente para los niños que van acumulando residuos de agroquímicos en su organismo desde muy jóvenes. Las consecuencias pueden manifestarse en efectos a largo plazo, como cáncer, lesiones en el hígado y riñones, problemas con el sistema nervioso, malformaciones genéticas en las generaciones futuras, entre otros. No obstante, el uso de agroquímicos en el manejo de huertos familiares es totalmente evitable, mediante la implementación de prácticas agroecológicas y el uso del control biológico.

Es en este sentido, que el Programa de Manejo Responsable de Soya, implementado por PROBIOMA, ha visto necesario desarrollar una línea de apoyo específico para grupos de mujeres de las zonas soyeras. Este apoyo está dirigido a un manejo ecológico y orgánico de hortalizas y frutales, sin el uso de agro-



Grupo de Mujeres "Bartolina Sisa" en San José del Norte, preparando el almacigo para el vivero forestal local

Foto: PROBIOMA

químicos, para garantizar una alimentación sana y saludable para las familias soyeras. Actualmente estamos trabajando con 60 mujeres formadas en cuatro grupos, dos en la Zona Este (Núcleo 14 y San Miguel de los Ángeles) y dos en la Zona Norte (Sagrado Corazón y San José del Norte), brindándoles asistencia técnica permanente, acceso a productos biológicos y semillas. Además, hemos logrado comprometer a los municipios locales en este proceso. Tanto el municipio de San Julián, como el de San Pedro han contribuido con semillas para el establecimiento de huertos familiares ecológicos.

Los cuatro grupos se encuentran en diferentes etapas de producción, desde la siembra y trasplante hasta cosecha. Están produciendo una serie de cultivos, entre estos: tomate, lechuga, vainita, pimentón, zanahoria, remolacha, zapallito, acelga, y papa. A lo largo del ciclo productivo, y a través de la asistencia técnica y capacitación brindada por el equipo técnico de PROBIOMA, las compañeras productoras están aprendiendo sobre el uso de los productos biológicos y otras prácticas del manejo ecológico. De esta manera,

Escucha más sobre esta y otras actividades de PROBIOMA en:

están protegiendo la salud de sus familias, contribuyendo a la seguridad alimentaria de sus pueblos, y conservando el medio ambiente de sus entornos.

Por otro lado, se ha decidido incorporar a la mujer local en el proyecto de reforestación que venimos desarrollando como parte del programa de Manejo Responsable de Soya y Maíz. En particular, hemos identificado la necesidad de implementar viveros forestales locales, manejados por mujeres, para producir los plantines requeridos para el establecimiento de cortinas rompevientos. Actualmente, estamos implementando 3 viveros forestales comunales, 1 en San José del Norte, 1 en Núcleo 14, y 1 en San Miguel de los Ángeles (Cuatro Cañadas). Dichos viveros deben producir 50.000 plantines

para entregar en noviembre del presente año. Están trabajando con diversas especies, entre árboles con valor maderable (Mara, Serebó, Teca), y otros que proporcionan mayor cobertura y protección (Cupesí, Grevillea, Neem, Casuarina). Los viveros locales generarán ingresos alternativos para las socias, y podrán convertirse en iniciativas de largo plazo, dada las amplias necesidades de reforestación que existen en el sector sojero.

Felicitemos a todas las compañeras que han asumido el compromiso de la producción ecológica en sus huertos familiares, y el manejo ecológico de viveros forestales. Esperamos poder incorporar muchas más mujeres a estas iniciativas durante las próximas campañas.



Sra. Nicolasa Flores, del grupo de mujeres de Núcleo 14, en su huerto ecológico. Nicolasa cuenta con una área de producción de 1 tarea, y está produciendo lechuga, repollo, zapallo, pepino, maíz, frejól, vainita y otros.

El Glifosato, los Transgénicos, y sus Efectos

Un herbicida usado en la eliminación de hierbas y la producción de soya transgénica abrió un acalorado debate en la Argentina, donde una investigación afirma que provoca daños a escala embrionaria por su toxicidad... En Bolivia, 80 por ciento de los cultivos del rubro emplea este producto, del cual se desconocen sus posibles efectos dañinos”

Así inicia un artículo de prensa, recientemente publicado en un matutino de la ciudad de La Paz, hace algunas semanas. De hecho, no son nuevas las argumentaciones expuestas en este trabajo periodístico, es más, la exposición de los impactos en el medio ambiente y la salud humana provocados por este agroquímico, son un tema que ocupa y preocupa hace bastante tiempo. No obstante, las entidades y autoridades llamadas por ley a tomar acciones destinadas a precautelar, tanto la salud de la población afectada por el uso del Glifosato, cuanto de la preservación del medioambiente y los recursos naturales amenazados por el creciente uso de este herbicida, hasta ahora no han hecho nada.

Fueron vanas las denuncias que ponen en evidencia el incontrolable aumento del uso de los agroquímicos, liderados por el Glifosato en la producción agrícola nacional (de 10 millones de litros a 50 millones en los últimos 7 años - según APIA), siendo la principal responsable por este aumento, la producción de soya, que ocupando el 50% del área sembrada a nivel nacional, es de lejos, la mayor consumidora de insumos agrotóxicos (Gráfico 1).

La situación es muy preocupante, principalmente por que, como es sabido, el uso del Glifosato viene

“casado”, con la semilla transgénica, junto a la cual representa el cierre de un muy lucrativo negocio para las empresas de agroquímicos asociadas con las semilleras, pero que en contrapartida, representa una de las amenazas más serias para la sostenibilidad de la producción agrícola en el país.

Hasta aquí, la argumentación tiene una apariencia exclusivamente enunciativa, por ello vale la pena dar paso a los datos que muestran la falta de pertinencia de una tecnología que no responde a las necesidades de los productores y que por el contrario, uniformiza la producción de soya nacional, en términos de calidad, a la de los vecinos limítrofes, acentuando de esta manera su ya evidente falta de competitividad, puesto que la sumerge aún más en un mercado en el cual (por cuestiones de volumen), su relevancia es insignificante.

Veamos pues algunos datos que demuestran que más allá de los esfuerzos del marketing de las transnacionales de los agroquímicos y semillas transgénicas, los OGMs, (por lo menos en el caso boliviano), no pasan de ser una elaborada pero poco útil mercancía:

Mito: "El uso de semilla transgénica permitiría mejorar los rendimientos en el cultivo de soya."

Realidad: Desde la introducción de los transgénicos en la actividad sojera, los rendimientos promedio han experimentado una caída sostenida: de 2,5 a 1,7 Tm/Ha (2002 - 2007)

Mito: "El uso de transgénicos permitiría reducir el uso de agroquímicos."

Realidad: Desde la introducción de los Transgénicos el uso de agroquímicos ha sufrido un aumento del orden del 500%, liderando las cifras los herbicidas, principalmente el glifosato.

Mito: "El uso de transgénicos podría mejorar la competitividad de la producción de soya nacional"

Realidad: El uso de transgénicos uniforma a la producción de soya nacional respecto de la producción de los países limítrofes (Argentina, Paraguay y Brasil), eliminando de esta manera, la única ventaja comparativa a la que realmente puede acceder Bolivia, esto es, el diferenciar su producción asumiendo características de soya responsable no transgénica. Hay que entender que la falta de competitividad de la producción nacional tiene su mayor escollo en el volumen que producimos. Por lo tanto solo podremos competir en un mercado al cual ofertemos calidad diferenciada.

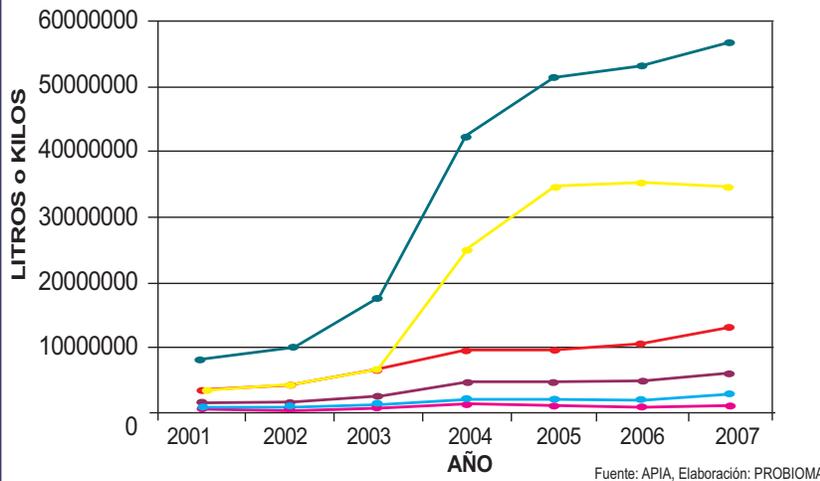
Los datos arriba citados, nos muestran solo los resultados técnicos de la aplicación de los transgénicos en la producción de soya, no hemos mencionado aún las conclusiones de las investigaciones que muestran los peligros del uso intensivo de estos insumos para la salud humana. Solo para citar a los más recientes:

1. El Glifosato afecta al desarrollo de embriones, retrasando su desarrollo y provocando malformaciones en los mismos.

El trabajo proviene de Argentina y fue implementado por Andrés Carrasco, director del Laboratorio de Embriología Molecular de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Las primeras conclusiones señalan que se percibió una “disminución del largo del embrión, alteraciones que sugieren defectos en la formación del eje

Gráfico 1

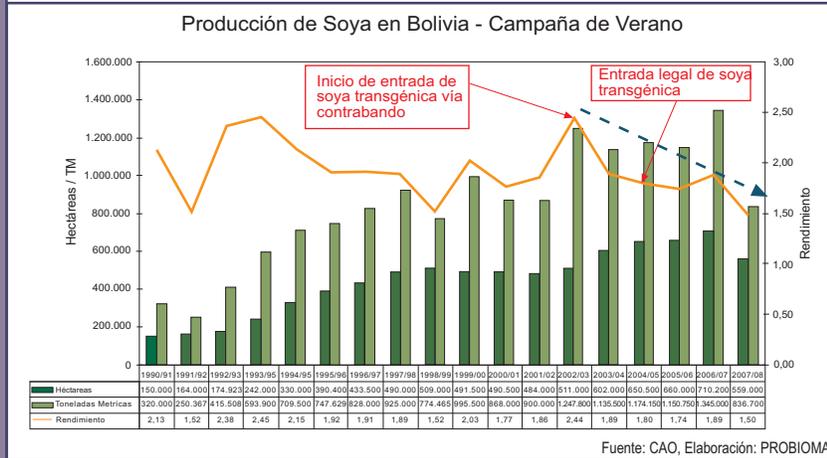
IMPORTACIÓN DE AGROQUÍMICOS A BOLIVIA (2001 - 2007)



INGREDIENTES	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
ACEITES Y OTROS	369.585	568.510	757.346	1.417.779	1.152.843	968.364	981.892
FERTILIZANTES	3.295.984	51.946	7.007.468	25.413.973	34.571.331	35.420.130	34.767.591
FUNGUICIDAS	286.730	365.282	932.205	1.840.332	1.520.269	1.893.024	2.457.249
INSECTICIDAS	879.408	1.110.364	2.279.888	4.266.726	4.569.711	4.551.160	5.709.616
HERBICIDAS	3.224.306	4.066.740	6.382.118	9.343.512	9.732.552	10.621.941	12.962.093
TOTAL:	8.056.013	10.162.842	17.359.025	42.282.322	51.546.706	53.454.619	56.878.441

Gráfico 2

SOYA TRANSGÉNICA EN BOLIVIA



embrionario - alteración del tamaño de la cabeza con compromiso en la formación del cerebro y reducción de ojos y de la zona del sistema auditivo - que podrían indicar causas de malformaciones y deficiencias en la etapa adulta”. Agregan que fueron advertidas “alteraciones en los mecanismos de formación de neuronas tempranas (...) comprometiendo el correcto desarrollo del cerebro, compatibles con alteraciones con el cierre normal del tubo neural u otras deficiencias del sistema nervioso”.

2. Existen evidencias que demuestran, que el consumo de alimentos derivados de cultivos transgénicos provocan problemas en la piel, en forma de exoriaciones,

para las cuales hasta ahora no se ha identificado un tratamiento médico. Por ejemplo, la enfermedad de Morgellons presenta síntomas, entre los que se incluyen: sensaciones molestas similares a hormigueo, escozor y heridas sin causa aparente. Los médicos no han hallado una explicación adecuada y han preferido atribuirle a causas misteriosas, sin embargo investigaciones desarrolladas en EE UU, atribuyen esta enfermedad a causas relacionadas con el uso de agentes contaminantes, especialmente los pesticidas agrotóxicos y las semillas transgénicas.

Con seguridad los argumentos de los defensores de los transgénicos, abundaran en torno a la necesidad de tomar más cuidados en el uso del glifosato y que además cualquier actividad humana tiene riesgo. Sin embargo, estas no pasan de ser meras argumentaciones para salir del paso, de una evidencia incontrastable.

Los transgénicos son una alternativa tecnológica peligrosa y sin ninguna pertinencia técnica.

Finalmente, si el uso de Glifosato, es por si mismo un problema muy serio, lo es más si entendemos que la estrategia a largo plazo, de las empresas como Monsanto (dueñas de patentes de transgénicos y el Glifosato), es asumir el control global de la producción de alimentos. Dicho de otra manera, hasta ahora la seguridad y soberanía alimentaria, siempre fue un espacio bajo directo control de los estados. Hoy, son las corporaciones las que pretenden ser quienes definan la suerte de la alimentación del mundo, a partir del control de las cadenas productivas de alimentos.

ALIANZA INTERNACIONAL DE PEQUEÑOS PRODUCTORES DE SOYA Y DE AGRICULTURA FAMILIAR

CONCLUSIONES DEL III ENCUENTRO REALIZADO EN LA CIUDAD DE ASUNCION-PARAGUAY, ENTRE EL 22 Y EL 24 DE ABRIL DEL 2009

La crisis alimentaria, ambiental, energética y financiera que actualmente esta afectando en todo el mundo, está generando procesos de cambio social y económico en los países del continente. En este marco, los pequeños productores familiares, seguimos siendo el actor fundamental que garantiza la seguridad y soberanía alimentaria sobre la base de una agricultura responsable, solidaria, sostenible y sustentable, como una alternativa a los agronegocios que han concentrado la riqueza en pocas manos y están llevando a procesos de desertificación y pérdida de la soberanía sobre la tierra y la extranjerización de los recursos naturales.

En este contexto, los procesos de integración regional que se están construyendo en el continente a partir de las propuestas de los movimientos sociales, como es el caso del TCP-ALBA, está siendo distorsionado por los operadores de los gobiernos suscriptores (Bolivia, Venezuela y Cuba), los cuales no están cumpliendo con los objetivos de operativizar las políticas de seguridad y soberanía alimentaria, al excluir y marginar a los pequeños productores limitando su apoyo y distorsionando el mismo, al promover la introducción masiva del cultivo de soya y maíz transgénicos, la adquisición de agroquímicos obsoletos y de alta toxicidad, la introducción de fertilizantes químicos y al promover la introducción de los agrocombustibles. En definitiva se propone el control social de las organizaciones, para evitar el fortalecimiento de los agronegocios que han llevado a la destrucción de los recursos naturales de los países del conosur.

Por lo anterior, exigimos al gobierno boliviano una auditoria financiera a EMAPA y la reestructuración de dicha empresa, con la participación y el control social de las asociaciones de pequeños productores en las decisiones operativas, a fin de garantizar que se cumplan los objetivos relacionados con la seguridad y soberanía alimentaria.

Asimismo, exigimos al gobierno boliviano, que haga respetar las leyes que rigen en el país a la empresa venezolana GRAVETAL, la misma que está promoviendo la violación a las leyes y normas que rigen en Bolivia, al inducir el uso de transgénicos y agrocombustibles.

En este sentido, hacemos un llamado a las organizaciones sociales del continente a fin de que promuevan acciones para establecer mecanismos de fiscalización a los operadores de las políticas de dichos gobiernos, con el propósito de garantizar que las políticas y acciones en seguridad y soberanía alimentaria, se cumplan.

Por otra parte, exigimos que los fuertes procesos de extranjerización y concentración de las tierras que se están dando en el ámbito de los países de la Alianza, sean revertidos y enmarcados en las políticas de seguridad y soberanía alimentaria en las que las organizaciones de los pequeños productores familiares, deben cumplir un rol protagónico. En este sentido, es importante que las organizaciones de productores miembros de la Alianza, fortalezcan los procesos de participación en las instancias establecidas, para incidir y fiscalizar las decisiones, hacia el fortalecimiento de la agricultura ambientalmente sustentable. Para ello también será importante el intercambio tecnológico y el fortalecimiento de las experiencias y conocimientos locales, en el desarrollo de programas de producción agroecológica.



CAPPO

La Central de Inteligencia de Mercados de la Alianza, es un mecanismo de articulación en el proceso de integración comercial, el cual pasa también por el fortalecimiento de los mercados locales, nacionales, regionales y en la diversificación de los cultivos como un principio fundamental. En este sentido la Alianza reitera su posición de aportar con la producción de alimentos de sus afiliados, a la demanda existente en los países que se han suscrito al ALBA.

Finalmente reiteramos nuestro compromiso de consolidar los criterios de responsabilidad social y ambiental construidos en cada país y validados en el marco de los principios de la Alianza y en las que no se admite el uso de organismos genéticamente modificados.

“PARA LA SUSTENTABILIDAD DEL SUR, LA AGROECOLOGIA ES LA ESPERANZA”

Asunción, 24 de Abril del 2009.

**FETRAF – SUL – BRASIL, COPEP – PARAGUAY, CAPPO – BOLIVIA, CNFR – URUGUAY ACA
–PARAGUAY, COOPAFI – BRASIL, SER – PARAGUAY, PROBIOMA - BOLIVIA,
IPIAT – VENEZUELA, SOLIDARIDAD - HOLANDA**



Foto: PROBIOMA

Miguel Ángel Núñez, del Instituto para la Producción e Investigación de la Agricultura Tropical (IPIAT), abre el encuentro de la Alianza con un Análisis de la crisis alimentaria y sus consecuencias en lo ambiental y financiero a nivel global y regional

Gobierno y CAPPO: Una Relación Poco Clara

La creación de CAPPO (Cámara Agropecuaria de Pequeños Productores del Oriente), es resultado de la comprensión, por parte de las organizaciones sindicales, de la necesidad de contar con un brazo económico productivo, que se constituya en una representación genuina de los productores en el ámbito netamente productivo. Asumiendo

la tarea de facilitar los procesos de acceso de los pequeños productores a insumos, semillas, mercados y recursos económicos para desarrollar las actividades inherentes a la producción agropecuaria.

En su momento, todas las instancias del gobierno y otros sectores, saludaron y se

congratularon por la creación de CAPPO, asegurando todo el apoyo estatal para las iniciativas que esta organización pudiese ir planteando.

Ha pasado el primer semestre de la existencia de CAPPO y las gestiones realizadas para cumplir con su principal objetivo, han tropezado con varias

Oficina Central:

Barrio Equipetrol
Calle Córdoba 7 Este
No.29
Santa Cruz de la Sierra
Casilla 6022

Teléfono: 343 2098
Fax: 343 1332
Correo:
ventas@probioma.org.bo
www.probioma.org.bo

Oficina Regional:

Chané:

Carretera a San Pedro
frente al mercado.

San Julián:

Carretera a Trinidad
lado FONDECO

Mairana:

Av. Avaroa
Surtidor Mairana

Distribuidores Regionales:

*Encuentra nuestros
productos también en
los siguientes
distribuidores*

Montero:

Agropecuaria "El
Quebracho"
Mercado Germán Busch

Cuatro Cañadas:

Agropecuaria "El Este"
Carrera Santa Cruz -
Trinidad
Sr. Ricardo Miranda

dificultades. El inicial entusiasmo gubernamental para apoyar a esta organización, ha dado paso a una relación que aún no se define, puesto que mientras en el discurso el Gobierno elogia y promete una serie de medidas que respalden a los pequeños productores en sus actividades productivas, en los hechos muy poco o nada se ha conseguido de la tan anunciada ayuda.

Una cosa queda clara hasta el momento, las esferas gubernamentales, en especial los operadores del sector, en su afán de implementar el modelo productivo comunitario, que tiene raíces sólidas en las comunidades rurales del altiplano y valles del país, pierden de vista el sector de pequeños productores del oriente, que en este momento se constituyen en el pilar fundamental de la seguridad alimentaria del país, no por nada los socios de CAPPO, son responsables de la producción de más de 200.000 TM de alimentos (maíz, trigo, arroz, hortalizas, papa, soya). Este sector desarrolla un modelo productivo que incluye la mecanización y la inserción en los mercados internos y externos. Requieren por tanto un tratamiento distinto al que proponen los operadores de las entidades estatales.

La persistente reticencia de entidades como EMAPA o el BDP, a facilitar los recursos necesarios para desarrollar las actividades productivas de los socios de CAPPO, ha derivado en el desbande de las asociaciones de pequeños productores, provocando el retorno a las fuentes de financiamiento promovidas por las industrias y las empresas de agroquímicos, las cuales como es sabido,

someten al productor a una dura dependencia, no solo en términos económicos si no también tecnológicos, pues imponen los tipos de insumos, semillas y variedades a ser usadas.

No es difícil percibir que, quienes tienen a su cargo la administración de esas entidades destinadas a involucrarse en estos temas, desconocen o prefieren pasar por alto la realidad de la producción agropecuaria de las tierras bajas, que no está definida por los usos y costumbres originarias y/o indígenas, si no que tiene (mal que les pese a muchos), una orientación empresarial, o microempresarial si se quiere.

Sin embargo, es llamativo que el gobierno adopte, en el último tiempo, posiciones muy flexibles y de franco apoyo a organizaciones que hasta hace poco eran enemigas juradas del régimen. En contrapartida, muestra permanentemente una actitud poco colaboradora y muy crítica con entidades como CAPPO, que aglutina al sector del oriente más consecuente y sólido en el apoyo al actual gobierno.

En pasados días CAPPO, llevó adelante una cumbre productiva agropecuaria, en la cual se plantearon nuevamente los problemas del sector y se decidieron las estrategias a seguir para gestionar los recursos y el apoyo que los pequeños productores requieren. Lamentablemente, no se definieron las acciones a seguir para concretar las ofertas del gobierno.

visite nuestro sitio web:
www.probioma.org.bo

**EL CAMPEÓN
TODO TERRENO**

TRICODAMP^{MR}
Fungicida Biológico

- Desinfección y tratamiento de semillas
- Estimula germinación y crecimiento de raíces
- Protege de enfermedades del suelo
- Biorremediador de suelos

PROBIOMA
PEDIDOS: 343-1332